

MANIFIESTO POR EL MANTENIMIENTO DEL MEDIO NATURAL EN LA ALCARRIA MADRILEÑA.

Preocupados por la presentación de proyectos para la explotación de canteras e inquietos por el peligro que corre nuestro entorno, nosotros, los abajo firmantes, afirmamos que ha llegado el momento de tomar la palabra para defender el mantenimiento y la conservación del medio natural de nuestra comarca: la Alcarria de Madrid. Una comarca única, diferente, con una biodiversidad tan rica y amplia, que la configuran como un ecosistema singular y extremadamente delicado.

El término “alcarria”, todos sabemos, dice: territorio alto, raso y poco arbolado sobre suelo calizo. Así es nuestra comarca; a simple vista; pero si profundizamos en su naturaleza, las maravillas que encierra removerán nuestros sentimientos. Sirva de ejemplo: “territorio alto y raso”, hemos dicho, ello implica una banda ancha de valores tanto pluviométricos como climáticos dentro del clima mesomediterráneo, condicionante y productor de una enorme diversidad de vegetación, generalmente arbustiva, que va floreciendo y madurando de mediados de invierno a finales de otoño y la hace capaz de sostener todo tipo de seres vivos: insectos, aves, mamíferos y el hombre, a lo largo de todo el año. Si a ésto sumamos los valores aportados por las manchas de encinar, robledar y bosque de ribera comprobaremos la biodiversidad que encierra este ecosistema.

Todo este biotipo se asienta sobre un suelo calcáreo cuya roca madre está muy cercana y muy profunda a la vez.

Pero no para aquí, ni mucho menos, el conjunto de valores que pretendemos poner de manifiesto. Todos los basamentos kársticos, y el nuestro también, presentan “venas” y circulaciones internas que afloran, en nuestro caso, en fuentes ranclusianas vivificadoras de nuestros pueblos y nuestras vegas.

Esa roca madre que da basamento a tanta vida es la apetecida por estos “industriales mineros” que proyectan dinamitarla, destruirla y arrancarla.

En la actualidad, la tecnología de movimiento de tierras rápida y barata es capaz de transformar el medio sin ningún problema y sin ningún miramiento.

En los proyectos aparece el término “minero” constantemente. Término equívoco para toda persona que no viva de cerca la situación. Minero es vocablo que denota riqueza magra y fácil, cuando en realidad se persigue convertir este delicado ecosistema en un erial para extraer áridos.

Queremos, ahora, reflexionar sobre las funciones de la naturaleza para la sociedad:

Tradicionalmente se ha valorado un medio como el nuestro por su capacidad para producir alimentos tanto de origen agrícola como animal; por la posibilidad de aportar agua y productos mineros. Pero hoy en día, la sociedad demanda y espera, además de las anteriores, otras funciones a la naturaleza, tales como:

- a) La naturaleza se valora como soporte de la vida y base de la biodiversidad.
- b) La naturaleza aporta valores espirituales y paisajísticos.
- c) Ejerce las funciones de receptora de residuos.

Pocas páginas han sido escritas para cantar las bellezas y las características naturales de nuestra comarca; pocos bardos han transitado sus caminos recordando nuestras costumbres y nuestro folklore, sin embargo, sí ha motivado a excelsos creadores de imágenes, ha removido emociones y paletas realistas, figurativas, abstractas, eclécticas, en definitiva actuales. Uno de nuestros pintores más apreciado, a través de su pluma, decía: "... con el paso del tiempo, en Olmeda, he evolucionado de los ocre, amarillos y verdes a los grises, verdes, azules y rojos...". Y nos preguntamos ¿Cómo evolucionarán nuestros artistas si la dinamita ruge en el llano; si las máquinas logran cariar la roca madre; si el polvo pinta de ocre claro sucio y blanco manchado las encinas, las carrascas y las aulagas?.

¿Dónde vivirán, no sólo las únicas parejas de águilas perdiceras que restan en toda la Comunidad de Madrid, sino todos los seres vivos que pueblan nuestro medio, si se arranca su base biológica?

¿Qué ocurrirá con el acuífero si la dinamita revienta las diaclasas y los ácidos nítricos contaminan los suelos; si las balsas de lavado de los áridos dejan escapar sus detritus?

¡Y no nos engañemos!. Recuperar el territorio después de una intervención de este tipo es prácticamente imposible. Y los técnicos lo saben. Y los políticos lo conocen. Tecnología para hacerlo existe. Pero... ¿existe la previsión de fondos para afrontar los elevadísimos costes de la recuperación en los proyectos del grupo financiero que se propone explotar las canteras?.

¿Existe la voluntad y el compromiso político de sacar de los fondos públicos las inmensas cantidades necesarios para ejecutar la recuperación, y que sea válida de aquí a varias decenas de años?.

¿Existe la tecnología para descontaminar los suelos?.

Y ahora la última pregunta:

¿Cuándo podemos decir que es rentable una cosa? Y como consecuencia :¿es rentable este proyecto de canteras?.

Que los administradores que otorgan permisos pregunte a las familias que viven en interacción lógica y sostenible con el medio en nuestra comarca.

Nosotros respondemos que:

1º.- Hoy, natural es el equilibrio lógico del hombre con la naturaleza.

2º.- Nosotros cuando vamos al páramo no buscamos leña; encontramos emociones.